

El Productor Libre

Portavoz de la Federación Provincial de Sindicatos Unicos

CNT-AIT

Año I.

Alcázar de Cervoantes 1 de agosto de 1937

INT. Institute
Geschichtsb.
Amsterdam

Núm. 17

ISABELLO!

NUESTRO PESAME

Rehechos ya del dolor que la traidora muerte de nuestro Secretario Regional nos había causado, queremos en estas cuartillas hacer el más sentido pésame de nuestra organización Provincial, que en frecuente correspondencia nos habla de la sorpresa dolorosa que ha hecho saber tan sensible pérdida en nuestro movimiento Confederal y Anarquista.

¿Quién admitía la noticia sin resistir un poco? ¡Nadie! Todos creíamos que al negar tu muerte, quitábamos alguna crueldad a la noticia. Todos considerábamos que si decíamos que no era cierta tu muerte, efectivamente quedaba la esperanza de arrancarte de las garras de la Parca. Hasta después de volver de dejar tu cuerpo en la tierra en abrazo eterno con el silencio y con el descanso, no queríamos creer en la certidumbre de que nos dejabas. ¡Era cierto, nos habías abandonado! Tú, siempre tan optimista, tan bondadoso, tan compañero de los compañeros, nos dejas ahora cuando la lucha y la Región Centro más precisaba de ti.

¡Te agotó el trabajo! Tu incesante actividad y tu dinamismo aniquiló tu vida. ¡Isabello! ¿qué podíamos decir nosotros que no sepan todos los que te trataron.

¡Te debías a todos, y por ello todos saben que tu ambición solo era la de ver hecho carne nuestro caro ideal Anarquista.

¡Has vivido esclavo y mártir, pensando solamente en la libertad de los demás. Trabajaste incesantemente con ejemplar desinterés. Para ti no había distinción entre los tuyos y los demás. Vivías y hacías vivir en la más grande humildad a tu compañera y a tu hijita. ¡Elena! la mujer que supo seguirte en los días de dura represión burguesa.

¿Y tu Azucena? Tu nena. Esa pequeñita que aún no cuenta dos años, es quizá la única flor que tú pensabas coger en esta vida, donde no encontraste nada más que espinas. Empezabas a deleitarte pensando en el perfume que el capullito te daría cuando empezara a abrirse. Pero ¡ah! el jardinero no tuvo tiempo de contemplar su amada obra.—De recrearse en su amor más puro...

¡Isabello! Entre la profunda tristeza que nos deja tu muerte prematura, hay una cosa que a la vez que nos reverdecerá el dolor, con tu recuerdo, será en el mismo tiempo, un lenitivo. ¡Tu Elena y tu Azucena que vivieron contigo, vivirán vinculadas a nosotros. ¡Cumpliremos un deber moral y con él te guardaremos el mejor tributo.

Isabelo Romero, era el hermano mayor que aconsejaba hacer, que regañaba cuando veía la más insignificante traslimitación o la más pequeña negligencia en las actividades de la organización. Isabelo al morir, nos recuerda al padre bueno, al excelente cabeza de familia, que al dejar de ser, deja roto y descompuesto el hogar que apadrinaba. No diremos nosotros que la pérdida de Isabelo significará la descomposición de nuestro organismo Regional, pero sí reconoceremos que el vacío que deja no es fácil de llenar.

La ecuanimidad, el optimismo, la simpatía y el conjunto de buenas cualidades que sumaban la personalidad de Isabelo, nos ha hecho ver al morir que era un hombre excepcional, advirtiéndonos por otra parte que somos excesivamente generosos en la martir contribución de nuestros valores.

Ascaso, Mora, Durruti, Isabelo y tantos más, desde vuestras tumbas perpetuareis nuestro dolor con vuestro recuerdo, pero seáis el acicate de los que esperando el turno de vuestro destino, sabremos ser dignos del IDEAL de la libertad.

¡Isabelo! Descansa en paz!

Que todos, y Provincial Confederal de Ciudad-Libre, sabremos dignificar tu nombre, vuestros nombres, y triunfar en la causa por la que como héroes y hombres superiores, supisteis morir.

Por la Provincial de Ciudad-Libre
FRANCISCO CRESPO

Los enemigos del movimiento libertario, que lo son también de toda la masa trabajadora, procuraron repetidas veces escindirlo en el curso de los últimos meses, insinuando una distinción de fondo entre la C. N. T. y la F. A. I. Expresan hipócritamente su consideración a la primera, mientras sugieren que la segunda está constituida por elementos «incontrolados» o «indeseables». Es una infame maniobra tendiente a impresionar a los trabajadores alejados de nuestro movimiento y enmascarar en cierto modo la persecución contra nuestras organizaciones. Hay que estar alerta contra tales maniobras y desbaratarlas haciendo cada vez más sólido el bloque libertario, subrayando con una acción concorde y disciplinada la compenetración absoluta entre la C. N. T. y la F. A. I.

Urge presentar ante la ofensiva nacional de retaguardia y las agresiones internacionales de propaganda, un bloque sólido, de mayoría abrumadora.

Elaborar un programa con los cuatro puntos de coincidencia aplicables al momento, no es trabajo de titanes ni mucho menos. Voluntad y deseo tienen dos, esperamos tan sólo ese punto de decisión peculiarmente español, que después de agotar la paciencia de la espera, cuando se produce, lo arroja todo y entonces se remozza de vehemencia y lleva a cabo en unas horas las más gigantescas empresas.

Con miras a la guerra, cuanto se diga es poco sobre la conveniencia de dicha unidad de esfuerzo; contemplando la nueva organización social que requiere el país, más que conveniente es imprescindible.

¿Quién sino la C. N. T. y la U. G. T. unidas, auténticas entidades de trabajadores, pueden hacerse cargo del engranaje económico social de España?

Las dos sindicales cuentan con antigüedad y crédito y pese a sus detractores, que los tienen aunque en minoría reducidísima, si bien alborotadora, representan, porque la llevan dentro de sí, la mayoría absoluta de la producción nacional.

¿Qué es lo que retrasa la unión?
¿Acaso la depuración sindical?

Si ello fuera así, merecería la pena de que tanto los ugetistas como los cenetistas, sabiendo como saben por experiencia que el tiempo perdido no se recupera jamás, empleasen a fondo el aforismo latino que dice: «Opera e non verbe».

Leed «Castilla Libre»

U. G. T. - C. N. T.

U. G. T. y C. N. T. estrecho lazo
que al enemigo ahuyenta y acobarda,
al darnos con amor el gran abrazo
llegará la victoria que ya tarda.

Unión sana y leal, dos sindicales
que ya tienen trazado su sendero:
limpiar la retaguardia de sus males,
darle brazo y cerebro al pueblo hero.

Unión; al comercio de vidas y sudores
no agradará mucho, que su vida es eso,
explotar, estrujar a los trabajadores.
la unión le hará pagar su exceso.

Esta unión trae fragancias juveniles
ganas de lucha para hacer mil cosas.
¡no dejemos que pasen los abriles,
quilemos las espinas y cojamos las rosas!

Elevemos muy alta la bandera
de la unión del obrero que produce;
y pongamos la fibra más sincera
en seguirle al triunfo que conduce,

Mi pensamiento es grande, mi verso pequeño.

mas nadie niegue mi sentir humano,
¡Obrero de U. G. T. con noble empeño!
acércate hacia mí y ahí va mi mano.

IGNACIO MARTIN

AYER Y HOY

ANTAÑO

Miseria. Hambre. Presidios. Ley de fugas. Clandestinidad. Disolución de sindicatos y partidos políticos. Represiones. Denuncias. Venganzas. Religión. Prostíbulos. Patronales. Imposiciones. Vejeciones. Odios. Ambiciones. Engaños. Robos. Asesinatos. ¡ORO! El Mundo enloquecido marchando en insensata carrera hacia su ruina, su destrucción, su muerte. Para no darse cuenta de su descenso vertiginoso a las sangosas regiones de la depravación humana, cines, bailes, cafés, cabarets, templos, muebles, orquestas, reuniones, té, modas, ¡LUJO!

El capital agonizante, oprimido. El proletariado hambriento, iracundo. La religión desprestigiada, ridícula. El ejército fracasado, nulo. Y el mundo rodando implacable.

¡Queremos trabajo, tenemos hambre!—gritan los esclavos—
¡Hemos de mantener nuestras familias, pagar las deudas! ¡Dinero, oro!—claman los opulentos.
—Los coches cuestan caros, los banquetes, las queridas, las joyas, ¡queremos dinero!

Imposible entenderse. Una locura. Una sola salvación le queda al capital, aunque al conseguirla hunda más y más a los

que chupa la sangre: EL FASCISMO.

HOGAÑO

Clausura de locales. Denuncias Política. Represiones. G. E. P. C. I. Odios. Detenciones. Enchufes. Ambiciones. ¡ORO! Nada representa el 19 de Julio. Olvido. Nada nos dice el heroísmo de los defensores de Madrid. Nada los caídos en la lucha, nada la juventud que se aleja de sus lares dejando a los pobres viejos en profundo desesepero. La humanidad es insensible. Está materializada. Su único afán, su serviente anhelo, su obsesión, es el oro.

Antes de la fecha gloriosa, símbolo de redención, nuestro país ofrecía al mundo el espectáculo de su miseria moral y de su incapacidad administrativa.

Mientras duró el entusiasmo de los maravillosos instantes, el mundo productor tenía puesta en nuestra gesta todas sus esperanzas, más el disminuir el inicial empuje dado por los oprimidos de Iberia, sus espaldas vuelven a encorvarse bajo el peso de la impotencia. Pero, tened fé. Nosotros sabremos descubrir a los miserables que impiden realizar la magna tarea que hemos emprendido: DAROS LA LIBERTAD.

¡Malditas sean las armas y los planes homicidas!

¡Bendito sea el amor y sus frutos, la paz y sus cosechas!
¡Benditos los pensamientos de humanidad y justicia que uno sólo de ellos pesa más en la balanza de la naturaleza que toda la soberanía de los Césares!

¡Muera el gran monstruo que devora en la paz el trabajo de los pueblos, que se bebe la sangre de los hombres laboriosos!
¡Unámonos, hermanos! ¡Levantemos nuestra enseña de paz como soldados de las reivindicaciones humanas, símbolo de libertad!

¡Salvemos así pues, el fruto del vientre de las santas madres del pueblo, para bien de nuestro ideal y vuestra gloria!

La unión de las dos Sindicales es una necesidad de urgencia

No es posible que salgan clamores de todas partes, de todos los sectores sanos, donde la pluma no se moja en el tintero de la envidia para pedir la unión U. G. T. y que todavía no se haya consumado.

Virtualmente hace va mucho

tiempo que la compenetración la paridad de intereses clasistas y el propio instinto de defensa, tienen unidas a ambas sindicales. Al margen, pues, de un pacto escrito, de un referendum del estado llano de las dos partes, la unión existe. Pero hace falta no perder más días.

RECORDERIA A ISABELLO

La noticia la trajo de Madrid el compañero Céspedes... Isabelo se muere; otro militante que nos arrebató la lucha,—comentaba— esta lucha cruel, que tan fieramente se ha desencadenado por la ambición de cuatro militares, el capital putrefacto, amasado con la clericalia sin conciencia.

Yo no pude por menos de dedicar «in menti», un recuerdo al infatigable batallador por la causa proletaria. La primera vez que le vi, fué en el Congreso de Campesinos del Centro, celebrado en Madrid el día 1 de abril último; su mirada enérgica daba una expresión de bondad a su cara de niño; sus 27 años parecían haber florecido quince primaveras; su andar cadencioso delataba bien a las claras su vida de sufrimiento; y su frente espaciosa denotaba su gran talento.

El, fué, quien con la sonrisa en él peculiar, cortaba los debates y aceleraba las discusiones del Congreso. El, quien orientó a los campesinos castellanos, para que los acuerdos que se tomaran fueran eficaces y de rápida realización.

El informe verbal que dió al Congreso, en nombre del Comité Regional, sobre la situación del campo en la Región, fué un concienzudo discurso, plasmado en realidades y de hombre conocedor de la vida del campo. Se vió claro y palpable que conocía a fondo las necesidades del campesinado español, y él dió la pauta a seguir para que el triunfo de la Revolución fuese un hecho en el campo y por tal en la industria.

Después, fué en este pueblo, donde lo vi, vino a dar un acto con el compañero Crespo; recuerdo que un comunista le interrumpió para que aclarase unos datos que él estaba dando; con la amabilidad que le caracterizaba, le aclaró los datos que pedía de tal manera y tan magistralmente lo hizo, que este camarada, no tuvo más remedio que reconocer que él no pedía tanto. Sus palabras fueron de aliento a los traba-

Para los refugiados

Por Orden de fecha 26 de Febrero, se instituyó la obligatoriedad de la posesión de una ficha para el refugiado.

Casi la mayoría de los refugiados la poseen, pero hay algunas poblaciones que no se han preocupado de extenderlas y los evacuados están sin ella.

Recalcamos la necesidad de su adquisición, único documento que es válido para recibir el apoyo de la Oficina Central de Evacuación y Asistencia a Refugiados.

Es necesario que los Consejos Locales de Refugiados les pidan a la Oficina Central de Evacuación del Ministerio de Trabajo y Asistencia Social, a fin de cumplimentar dicha Orden facilitar el censo de Refugiados, como asimismo aclarar la situación de una serie de individuos sospechosos de la quinta columna que están emboscados entre los refugiados.

jadores, a no desmayar en la lucha emprendida contra el fascismo, y sobre todo exhortando a todos, para que la unión de todos los obreros se convierta en realidad. Puso tal calor en estas palabras, que parecía que no iba a ver plasmados a la realidad sus deseos.

¡Hermano Isabelo! no has muerto; tu obra regeneradora de la humanidad tiene que continuar: la lucha que tanto ardor emprendiste para aplastar a la fiera invasora, tiene que terminar con el triunfo del Proletariado.

¡Hermano, Isabelo!—déjame llamarte hermano,—tu vida ha dado un alto en el camino, para continuarla con más brío, con más energía, y si ésto es posible, con más entusiasmo.

Soy como el niño que nace; mi vida empieza ahora, pero yo te prometo Isabelo, seguir tus consejos, vivir tu vida.

J. MOLERO,

Moral de Calatrava, 23 de 7 1937.

Reflexiones

Mucho se ha hablado y se sigue hablando de la unidad de todos los sectores antifascistas, pero la verdad es que dicha unidad no llega a realizarse. La culpa de esta indecisión quizá todos la tengamos por no estar a la altura de las circunstancias, todos nos creemos los mejores y a pretexto de este calificativo tratamos de anularnos unos a otros para imponer nuestro credo político, sin darnos cuenta que la situación de España requiere una honda compenetración de todos los sectores antifascistas si de verdad queremos ganar la guerra y poner a la clase trabajadora en condiciones de poder realizar la transformación social que este desdichado país necesita. Parece ser que no hay gran interés de salir airoso de esta contienda, a juzgar por la posición adoptada por cierto sector antifascista, que, en vez de buscar puntos coincidentes como los demás hacemos y laborar para la verdadera unificación, se coloca en una posición partidista con vistas a las viejas normas burguesas, olvidando sus principios y tácticas en perjuicio de la clase trabajadora y por ende en beneficio de las tendencias burguesas.

Obvio es decir que tal postura política no favorece en nada las relaciones que debían existir entre las fuerzas progresivas de nuestra España leal, ese exclusivismo político engendra la desconfianza en las demás fuerzas que integran el bloque popular antifascista, hora es ya de que nos demos cuenta que por ese camino no podemos continuar, dejemos las campañas difamatorias, el socabamiento de las Organizaciones ajenas y entreguémosnos de lleno a laborar sin tapujos ni habilidades suicidas, a la tarea que nos ha de conducir al estrechamiento de brazos tan deseado y tan necesario para la causa de la Libertad.

Si no pensamos seriamente en el peligro que nos amenaza y seguimos por el camino estúpido

partido u organización a costa de los demás sectores antifascistas, cuando hayamos logrado ésto no servirá de nada, el fascismo que espera ver minada nuestra retaguardia por las luchas de fracción dará el golpe definitivo y entonces la labor proselitista se vendría a abajo, todos seríamos víctimas sin compasión de ninguna clase de los «civilizadores» alemanes e italianos.

Por todo lo expuesto y mucho más que se pudiera exponer, es por lo que creo ha llegado la hora de pensar seriamente en la magnitud del problema que tenemos planteado, y cuando todos hayamos hecho examen de conciencia veremos claramente que siguiendo el camino de la injuria, de la incitación a perseguir a Organizaciones marcadamente antifascistas y revolucionarias no es más acertado para triunfar en la lucha a muerte que tenemos entablada con nuestros enemigos seculares, si éste no es el más acertado ¿cuál tenemos que seguir? Indudablemente, no puede ser otro que el de la colaboración sincera de todos, bajo un programa elaborado por todas las fuerzas antifascistas, sin excluir a ninguna fracción por pequeña que sea. De este modo todos nos veríamos sujetos a cumplir los acuerdos firmados, y llevarlos a la práctica con todas sus consecuencias, por ser un compromiso contraído por todos. Es peligrosa la separación de cualquier Organización o Partido que lucha en los frentes y organiza en la retaguardia, esto lleva aparejado el resquebrajamiento moral, y esto es peligrosísimo para la causa que decimos defender. Todo el que preste su colaboración franca y honrada, con el desinterés que nos debe caracterizar, no puede tener como aspiración la exclusión de fuerzas importantísimas que han demostrado su capacidad combativa y constructiva en el año que llevamos de guerra; si se procede con esta tealtad no hay más remedio que reconocer que el 19 de Julio superó al 16 de Febrero. Por eso es imprescindible nos desprendamos de los prejuicios sectaristas y reconozcamos que todas las Organizaciones que como tales luchan por exterminar al fascismo asesino, tienen un perfecto derecho a participar con arreglo a sus fuerzas en la dirección y responsabilidad de la vida Social y Política de España. Todo lo que no sea ésto, es sembrar la suspicacia en los que se ven desplazados por un afán absorcionista inadmisibles en estos momentos de lucha cruel contra las potencias fascistas que quieren a toda costa imponernos el yugo de la esclavitud mas ignominiosa que registra la historia.

B. SANCHEZ

DISCIPLINA

Disciplina sí, pero no la disciplina impuesta por autoritarismo con imposición, sin que se le ponga trabas ni obstáculo, sino acatar lo que diga aquel jefecillo que paseando por las calles de Madrid, luce su traje planchado, con correa, pistola al cinto y gorra estrellada, y al llegar a su cuartel después de haber visitado los populares cafés de Aquarium y Negresco (cafés que todavía viven el régimen odioso por los muchos parásitos que los invaden mañana y tarde con mujeres de vida alegre) tratan al miliciano de antes convertido hoy en soldado, con los que han convivido en los tiempos de miseria y opresión, como también durante los primeros momentos de lucha contra el fascismo agresor, de una manera odiosa, ridícula semejante a la que la organización confederal quiere desterrar; ya no ven estos (estrellados) que son los mismos compañeros de entonces que son sus hermanos, que son los héroes que combaten al fascismo, en las trincheras los que llevan en las puntas de sus fusiles un átomo para constituir la materia que consolide la base de la Revolución que se está forjando; no ven tampoco que en el ánimo de los que luchan debe estar la moralidad de sus jefes que unido al militarismo impuesto por la necesidad tiene que estar el compañerismo impuesto por el ideal, que el soldado vea en sus jefes que le admira, que le quiere, que le anima en su destallecimiento que com-

en el ataque contra el enemigo el primero en atacar, «no quedas en esta o aquella Comandancia»; esa es la disciplina que los arriba sean los primeros disciplinados para que los de abajo impongan por sí mismos la ley y la confianza de sus superiores, que acaten sus ordenes y que llegue por medio de esta disciplina de Jefe a Jefe, de luchador a luchador al triunfo definitivo.

Ho, compañeros, se dan caso bochornosos casos que sirven para crear rencores; se castiga a compañeros a trabajos penosos por meros caprichos, por el soco ridículo saludo, o que se le olvide a compañero el «Usted» Fulanito Menganito son hechos suficientes para el castigo, esto es intolerable estos jefes desaprensivos deben reflexionar y mirar al espejo de la disciplina que dejó inmortal nuestro compañero Durruti y los batalladores de acero de la incansable y arrolladora Columna de Hierro, que vean en sus compañías sonrisas alegres, no sonrisas odiosas, que se traten como hermanos porque así lo son que por lo mismo luchan y por lo mismo dan su vida.

Jefes, oficiales que luchais contra el ejército invasor, disciplina sí, pero que empiece por vosotros, que hagais ver a vuestra tropa vuestra admiración y sacrificio por el ideal de igualdad y que en las puntas de sus bayonetas vaya reflejado el no retroceder para arrollar al fascismo internacional e implantar el régimen de justicia social que ansia la Humanidad.

A. DE LA HOZ

¿Para qué luchamos?

Todos cuantos poseemos siquiera un átomo de lo que significa LIBERTAD nos esforzamos, y hacemos cuanto nos es posible por ganar la guerra cruel y fratricida que el capitalismo internacional con la colaboración rastro de unos generales traidores, nos declaró ahora hace un año. «Las armas largas al frente» se decía ya hace muchos meses, pero para desgracia de todos los que no somos de la quinta del bien muerto Mola aún pululan por las calles y plazas de los pueblos que al parecer les interesa ganar la guerra al fascismo, una cantidad a todas luces excesiva de armamento que se dice está EN CONTRA de la Dictadura fascista, pero que dicho sea sin menoscabo para el espíritu eminentemente antidictatorial del pueblo Ibero, parece que está al servicio de otra cosa que si no se llama dictadura, le pudiéramos llamar... OPRESION.

Los que siempre fuimos ene-

MUJERES:

En las PUBLICACIONES «MUJERES LIBRES» hallaréis una orientación social humana y clara, al margen de toda política partidista, pero con un amplio sentido emancipador y auténticamente revolucionario.

EN VENTA:

NIÑO, por Amparo Poch y Gascón, 50 cts.
HORAS DE REVOLUCION, por Lucía Sánchez Saornil, 0'30
PEDIDOS contra reembolso
Publicaciones MUJERES LIBRES
Descuent del 25 por ciento a los corresponsales

Plaza Cataluña, 4 (Sección de Propaganda) Barcelona

migos de que unos hombres dominaran a otros por la razón de la fuerza, aún cuando circunstancialmente para librarnos de nuestro tirano empleamos sus mismas armas, no podemos ver bien visto, ni considerar hermanos nuestros a los que por disposiciones de quien quiera que sea se nos presentan a doscientos kilómetros de las trincheras, muy bien vestido, muy bien calzado y mejor comido con un fusil y una pistola que tal vez el que la conquistara en Julio del año pasado con la fuerza de su ideal, esté mientras tanto pasando las necesidades que una guerra en sí acarrea allá cara al enemigo. Cuanto más pensamos a qué será debido este alarde de armamento en la retaguardia, más difícil se nos presenta hallar la causa. Tal vez sea falta de comprensión nuestra; por que aquí no caben más que dos suposiciones, o no están todos los enemigos de la libertad en las trincheras de enfrente, o aquí en el territorio llamado leal se quieren establecer otros. Porque si este terreno leal es verdaderamente antifascista y hoy la lucha en España se dilucida entre fascismo y antifascismo, es muy lógico y razonable que las armas del campo antifascista se hallen combatiendo al fascismo, que yo por lo menos creo, se encuentra de las trincheras para allá; porque pudiera darse el caso que alguno disfrazado de antifascista se colara en nuestras filas

Por un Ejército de compañeros, libre de presumidos

«A la memoria del compañero cabo, caído en las trincheras de la libertad, ALFONSO RUIZ del PRADO.»

Que la experiencia es la que me mueve a escribir lo que si- gue, es muy cierto. Que todo cuanto se diga o escriba tenden- te a un feliz sostenimiento de esta prolongada guerra que pa- dece hoy el verdadero pueblo es- pañol, debe ser leído y escucha- do con interés por todos los an- tifascistas, esto es lo razonable; y que haya libertad para poder hablar y escribir, para de esta forma, poder conocer el sentir del pueblo que lucha por su li- bberación, esta es la conquista más inmediata y de más necesi- dad del antifascismo. Cualquiera partido o sector de opinión que crea lo contrario, poco ama la libertad de sus semejantes. Se- llanará antifascista, se dirá re- volucionario, pero en su fuero interno se alberga un futuro dic- tador, dispuesto a dar ciento y treinta al más encanallado fran- quista.

«Acojiéndome a estas razones, quiero sacar hoy a la vindicta pública un procedimiento adop- tado con el Ejército, que debe ser por la libertad, el cual tiene- va sus der vados, que entendemos nos perjudican más que nos be- nefician.

En la primera decena del pró- ximo pasado abril, tuve necesi- dad de asistir a un Congreso Re- gional de Campesinos, que se ce- lebraba en la invicta capital ma- drileña. Ni qué decir que los medios de locomoción, para los que no tenemos la fortuna de po- seer coche, son un poco deficien- tes; por lo tanto, dispuse de tiem- po para poder apreciar en cierta guardia, que la disciplina en el Ejército en embrión, era idénti- ca a la que existía hace diez años, cuando tuve la desdicha de tener que pasarme una temporada vestido de lanchete, a las órde- nes y caprichos de aquellos inep- tos superiores jerárquicamente, que se decían militares

pero por estos así no perderia- mos la guerra si a los trabajado- res de probado antifascismo se les dejan las manos y el pensamien- to libre como en aquel diecio- cho de Julio que solo hace un año que pasó, y al recordar su pujanza su dinamismo de su ju- ventud, parece como si hubiera transcurrido un siglo desde aque- lla fecha en que el pueblo obra- ba por sí mismo. Hoy francamen- te el pueblo sabe que gana la guerra al fascismo pero unas sombras se ciernen sobre su tri- unfo que si a la par que este se acerca no las disolvemos, al ter- minar este acto de manumisión,

cabrá preguntar: ¿Por qué nos pasamos las noches en vela, tiri- ando de frío y casi desmayados? ¿Por qué tantos cuerpos mutila- dos y tantos hijos sin padre? ¿Preguntas son estas, que deben meditar los compañeros inali-

Yo que estaba en la creencia (ignorante que soy) de que tenia- mos en formación un Ejército disciplinado, mi espíritu libre sufrió demasiado al constatar que aún el cabo, el sargento, etc. al lado del soldado, (yo siempre les llamaré milicianos) parece un se- midió. Vi con pena, que en vez de un SALUD, cuando el jefe llegaba, aquel pobre compañero de vigilancia, muy recto, muy grave, daba un «a la orden» al mismo tiempo que puño cerrado levantaba, no sé si en señal de protesta; contra la guerra, que forzosamente tenía que hacer si quería ser libre, o contra aque- llos que de la guerra se quieren aprovechar para que siga habien- do esclavos. Observé con profun- do dolor, que los jefes aún siguen vistiendo mejor que el que no es jefe, no por otra cosa supuse yo en mi inconsciencia, sino por un afán propio en todo el que manda sobre otro en aparecer siem- pre con una superioridad, que no sé, ni me lo puedo explicar que luchando por la igualdad y fraternidad, haya quien se crea y quien tolere ciertos fantoches, que harían mejor papel puestas de adorno sobre el aparador de casa grande, que no al mando de X número de compañeros.

Al leer lo que precede, alguien dirá «un incontrolado»; pero no es así. Controlo firmemente mi sentir revolucionario a las cir- cunstancias de la hora, y es esta la que grita ¡DISCIPLINA! Pero ¡ah!, queridos compañeros que tengais la paciencia de leer- me; la disciplina está bien, acep- témosla plenamente, pero como arte, nunca ni en nombre de nada como instrumento de azote. Reconozcamos que en la prepa- ración y dirección bélica haya in- teligencias superiores, y que estas sean las que lleven a efecto la ordenación de nuestras batallas. Los demás, a obedecer y a hacer

ma responsabilidad de esta hora. El pueblo sabe de memoria aquel cuento del café y de la caña de azúcar que dos señores feuda- les se fingían disputar, y no es que tolere quitar una injusticia llamada B. para en su lugar poner C.

Hoy que los frentes semueven. Ahora que en vanguardia se avanza, désele a nuestros comba- tierentes un hábito de optimismo, enviando a las trincheras de la libertad a esos buenos mozos jó- venes y robustos que pacíficamen- te pasean las armas de la Revolu- ción por las calles de la España Liberada.

CON LA JUVENTUD EN LA GUERRA... LAS ARMAS EN LA VAN- GUARDIA... SE AVANZARA EN LAS TRIN- CHERAS... CON PAZ EN RATAGUAR

En este sentido, considero la dis- ciplina. Pero esto a tener que estar con los calcañales muy jun- titos y sin moverlos, mientras un hombre se dirige a otro, hay gran diferencia. Como esto me causó extrañeza y aún sigo extra- ñado de que en un Ejército re- volucionario, haya señoritas de esta naturaleza, tuve la curiosi- dad de consultar a un compañe- ro que... del frente venía, después de haberse pasado en él, once meses, el que entre otras cosas que yo ya presentía, me dijo: «la causa principal de que no hom- bre porque tenga más y mejor cultivada la testa que otro, se crea incluso moralmente un ser superior a sus semejantes, la tie- ne la materialidad de esta vida asquerosa, que para pesadilla y tal vez pérdida de nuestras liber- tades, aún padecemos. Vergüen- za causa pensar siquiera que el mal de todos los males, corra aún a raudales en el fondo de una Revolución tan eminentemente social, como pudo y aún puede ser, la que en Iberia se dilucida.

En una guerra como esta, el materialismo juega muy mal pa- pel, es el primer paso para su prostitución. Y es esto lo que tu observas, compañero; me dijo aquél ex-combatiente. Como todo cuanto me dijo lo considero acertado y de interés general para los antifascistas, les prometí escribirlo aún cuando con defi- ciencias, haber si se podían pu- blicar y tomar en cuenta las opi- niones de los de abajo, de los que no somos jefes. Entiendo que el ser humano, no es más ni menos feliz porque posea mucho dinero, mejor dicho, cuanto más dinero tenga más desgraciado será, y más hará a los que lo rodeen, por esto estuve siempre contra el jornal elevado en días que la economía nacional, es so- lo y exclusivamente nuestra, y más aún si es desigual. Ejemplo: De este mismo pueblo nacidos, hay dos compañeros en los fren- tes de combate, el uno, es solda- do; y el otro, es de los estrella- dos; los dos tienen aquí cada uno su compañera, y como antes de marchar al frente, eran colecti- vistas, pues sus respectivas com- pañeras, seguían su sostenimien- to del fondo común, hasta que llegó el día que los brazos varo- niles escaseaban, y hubo necesi- dad de decir a estas compañeras, que para poder seguir consu- miendo del fondo común, se imponía a más del humanismo, las circunstancias excepcionales porque pasamos, tener que pro- ducir. ¿Alguien supone lo que ocurrió? Pues muy sencillo; la compañera del soldado, hoy está arrancando garbanzos y haciendo cuantas labores son propias a sus fuerzas; la de las estrellas, a los pocos días de la comunicación, buscó criada que paga miserablemente, y dejó de sacar géneros de la Cooperativa Colectiva. Este caso demuestra como el salario elevado y des- igual tiene dos desventajas para poder ganar la guerra y la Revolu- ción, la primera, es que cuan-

se sube a las estrellas, y el resto los que llevan ideas, más que en la barriga, en el meollo; pues ya no le alcanzan. Está muy alto, y la diferencia forzosamente se ha de notar; y segunda, es que a la par que vamos enriqueciendo, otros burgueses en la retaguardia se resta producción. Es un sabo- taje a la Revolución.

No se puede permitir que mientras el campesino con toda su prole, se desvive para recoger el grano, aquellos que también fueron labriegos, se estén impro- ductivos, sin más razón que la de tener la suerte de ser de los que mandan en la vanguardia. Amigo de siempre de la igual- dad y enamorado de la fraterni- dad humana, son los móviles que me conducen a querer llevar al papel aquello que yo siento bullir en mi mente y que lo creo de justicia; pero hete aquí, que las ideas se me aglomeran y me es difícil su ordenación en forma. Quizá sea esta la causa de que siempre escriban los que saben. ¡Desgraciada ignorancia! De ti

siempre se aprovecharon, no los que saben, sino los pillos.

Por razón de haberme demos- trado ya tal cual soy en cuestio- nes literarias, espero de todos los compañeros, comprensión en lo que tal vez quiera decir, y por mi imposibilidad intelectual me esté vedado. Mi pensamiento se reduce a que, si de los rudos tra- bajadores, que ya por su capaci- dad, ya por su ímpetu revolucio- nario, se significaron, y en buena lógica deben ocupar un cargo en la dirección de la guerra. Vamos a hacer señoritas de cabaret, lla- nas de superchería, es preferible decir con claridad, que luchamos contra un ejército obscuro, para poner otro en su lugar. Si esto se dijera al pueblo auténticamen- te antifascista, tened por seguro figuras y figurones que otra vez se levantarían para luchar contra los que de la disciplina han for- jado un látigo para azotar sin entrañas a aquél que hasta ayer fué compañero.

En La Mancha, 1.º Aniversario de la Revolución Social Ibérica. LIBRE MANCHEGO

CONSECUENCIAS

La vida de la pequeña burgue- sía, del pequeño propietario agricultor, tiene toda una tradi- ción de bochorno, de vergüenza y de claudicaciones, que repre- sentan una injusticia patente en todos los aspectos de la vida. El egoísmo desmedido, la ambición desmesurada, tan profundamen- te arreigada en el alma de la cla- se media rural, lo ha maleado, lo ha pervertido todo; la concien- cia, la moral, el concepto digno y austero de la vida, la estima- ción y el amor a la propia liber- tad. Las penurias económicas, degradantes, miseria en que siem- pre ha regentado el pequeño pro- pietario agricultor, impulsaron a éste a emplear la mujer y el niño en las más rudas labores agrícolas, en las faenas que re- quieren un esfuerzo muscular intenso, agotador.

En la siega de cereales y en la trilla de los mismos, en los días calcinantes del estío; las escardas, las siembras realizadas en los gélidos días del crudo invierno; en todas las faenas del campo, lo mismo cuando el cierzo azota el cuerpecito enclenque y frágil del niño, que cuando el sol abrasa las carnes morenas de la campe- sina, el niño y la mujer han rea- lizado trabajos impropios de su edad y de su sexo, de su constitu- ción física e indispensables para ir tirando, no obstante disfru- tar de unas parcelas de tierra en propiedad para mal comer.

En las zonas unifundistas, for- man legión las mujeres del cam- po que han perdido los encantos y las delicadezas peculiares de su sexo, trocándolos por aspectos y modalidades hombrunas, como consecuencia de los enormes tra- bajos a que han estado sometidas. Lo mismo acontece con los niños de estas zonas, donde está tan respetada la tierra. Cuando su

sado por la escuela, desarrollán- dose huérfanos de cultura moral e intelectual. Niños sin alegría, sin vivacidad con un rictus de amargura y de dolor impreso en el semblante, que no conocen la escuela, ni el cariño del maestro, ni la belleza de los juegos infan- tiles ni el amor ni la ternura de los padres, ni la estimación de nadie. ¡Desgraciados! En plena infancia y ya viven con las ilu- siones truncadas, sin que una ráfaga de poesía y de belleza, ilu- mine por un momento las tene- brosidades de su vida, que atenúe los dolores de la tragedia que lo tiene atezado, que lo zarandea a su placer, como si fuera un pelele.

Estas mujeres rudas, toscas, desprovistas de las delicadezas propias de la feminidad; esos ni- ños tristes, hoscos, famélicos, que carecen de los atributos pro- pios de su edad, constituyen la más tremenda acusación, el estigma afrentoso y vergonzante que cae verticalmente contra una sociedad egoísta, en cuyo nom- bre se han cometido los críme- nes más horrorosos. Estas son las consecuencias inmediatas de la pequeña propiedad en el campo, y esa sociedad es la que los pseu- do revolucionarios de moda, pre- tenden apuntalar.

Este rosario interminable de dolores y esa cadena sin fin de angustias, son el fruto, la resul- tante lógica del fraccionamiento de la tierra, de la existencia de la pequeña propiedad.

No son campesinos, no cono- cen los problemas del campo quienes pretenden crear a todo trapo una España de pequeños propietarios que, como alguien afirmó con singular acierto y con expresión feliz «sería una Espa- ña de grandes esclavos». Y toda- vía las damiselas de la política

POR ESOS PUEBLOS

UNA MAS... Y YA VAN MUCHAS

Es una verdadera pena, que continuamente tengamos que estar dedicando espacio en nuestro portavoz provincial, censurando la actuación de esos seres tan despreciables, que son las autoridades de Pedro Muñoz.

Ahora resulta que estos pobres diablos, aprovechando el que la Organización de Pedro Muñoz, aconsejada por hombres que no miraron nada más que los intereses de su estómago, no hicieron en su punto y hora los trámites precisos, para que un día, los bienes que el Sindicato poseyera, no le fueran arrebatados. Desgraciadamente para estos camaradas, las cosas no son así.

Existe en este pueblo, una camarilla de hombres tan incapaces de pensar nada bueno y de provecho en bien de la causa antifascista, que nos parece que son ni más ni menos que una banda de facciosos al servicio del disturbio y la traición, con el único y exclusivo fin de frenar el esfuerzo de los trabajadores con vista quizá a un motín.

¡Desgraciados! ¿qué sois vosotros? Id donde haya un espejo grande, mirados de arriba abajo, y vereis qué figuras desmirriadas sois.

Figuras desmirriadas, decimos, porque si al mismo tiempo que os veis la figura y el semblante, pusiérais en esa serie de hechos que habeis cometido en contra del interés de la C. N. T. vereis cuán mezquinos quedais ante los hombres buenos, con tanta inmoralidad como ya teneis cometida.

A pesar de estar indignados, algunas veces nos reímos al recordar que vosotros, hombres que como los otros nacisteis de madre, y que para vestir os pondreis pantalones (como los demás), nos parece que no sois ni más ni menos que nacidos al mundo como los demás, para vivir de nuestro propio esfuerzo, hagais, basándoos en una autoridad que ostentais, bastante cuitada por cierto, esa serie de hechos tan repugnantes en contra de la C. N. T. sin ignorar que la C. N. T. no es ni más ni menos, que un sector antifascista, como los demás a los que vosotros pertenecéis, que tiene miles y miles de hombres luchando y dando la vida por conseguir la tan ansiada emancipación del Proletariado. Y vosotros, hombres ruines y restreos, hombres de poco escrúpulo y delicadeza hacia los demás, ¿creéis que un sector antifascista que lucha así, puede estar conforme con estos desmanes en contra de su interés económico y moral?

¡No esteis en eso, malvados!

Algún día, quizá no muy lejano, sentireis volver vosotros las acusaciones personales, de los que vis a vis os pedirán buenas cuentas de por qué habeis hecho eso y habeis cometido crímenes con compañeros que no hicieron nada más que tener más inteligencia que vosotros, y que precisamente era este el móvil que os guió, ya que eran baluartes que habían de estropear vuestros funestos planes; por eso los asesinasteis, para ahora hacer todo ésto. ¡Fué el comienzo de la época criminal que está corriendo en vuestro pueblo y que a cabo se está llevando!

Ahora sabemos que la fábrica de harinas de la C. N. T., aún a pesar de tener la U. G. T. otra mejor, con la iniciativa vil de estos concejales, les ha sido arrebatada para que la explote la U. G. T.

Es una acción más de las que habeis de pagar, desdichados.— Quizá con tenerlo todo, seais la nueva burguesía, pero es que se dice por ahí que a los nuevos burgueses...

En la ciudad donde se edita este periódico no ocurren estas cosas, porque tanto los unos como los otros, somos trabajadores: vosotros como no lo sois, en algo habeis de pasar el tiempo.

También, también habrá que pedir cuentas a unos y otros de lo que se ha producido durante la trayectoria de la guerra, en bien de la causa del pueblo laborioso.

Y ahora que pensamos en lo que habrá de ser de vosotros... sonreímos.

individual de la tierra, se contribuye a la liberación del Proletariado campesino. ¡Mienten! Quien tal afirma, no sabe lo que el campo precisa. La liberación del campesino empieza donde mismo empieza la colectivización de la tierra. La pequeña propiedad agrícola es el dogal, la cadena, la tumba del campesino, en la que pierde su libertad, su independencia al quedar de redado, maniatado de pies y manos, entre las estúpidas murallas del Estado. En el campesino, convertido en pequeño propietario por el arte de magia de la política reformista, surge el propio egoísmo, del que sería la primera víctima, las ambiciones que yacían

alertagadas en el fondo del subconsciente, de las que será el primer esclavo, y le crea unos intereses, en cuyo derredor girará eternamente, como el burro que da vueltas y más vueltas a la noria.

Yo que soy pequeño propietario, que por haberlo vivido conozco un poco el problema de campo, afirmo de una forma rotunda y categórica, que el campesino que nace pequeño propietario, al aceptar la degradante limosna que se le ofrece desde el plano político, muere como hombre libre y como factor de liberación de los demás.

Rafael MARTINEZ
Brazatortas, 9 julio de 1937.

Puntualizando LA JUVENTUD

NOSOTROS también ercemos en la educación premilitar de la juventud.

Mas no confundiremos nunca juventud con infancia o niñez.

A la juventud obrera, estudiantil, revolucionaria—que ya tiene conciencia de sus actos,—bien le vendrá la instrucción.

Pero a los «pioneros»—esas talangas de criaturas o «mocosos» que se hacen pasar uniformados por ahí con cánticos guerreros, casi siempre de Partido;—a esos, no.

Por favor... Dadles escuelas, cultura, humana educación, vestidos, alimentos y amores. Que los niños, nuestros infantes, sepan bien poco, cuanto menos mejor, lo que es la guerra, el militarismo, la Revolución, el comunismo y hasta la mismísima anarquía.

Porque no olvidad que los hombres más perfectos, y las mujeres, son aquellos que mayor cantidad y calidad de infancia o de niñez tuvieron...

Nos opondríamos resueltamente a que se hiciera de nuestros jóvenes unos «batallas» cualquiera.

Preguntamos

Todavía subsisten las «colas».

¿No habría medios para evitarlas?

¿Cuándo se ponen en circulación los vales que faciliten la fracción monetaria?

Ya va siendo hora.

Dice "Castilla Libre"

Madrid. «Castilla Libre» publica una carta abierta dirigida a «El Socialista», de la que son los siguientes párrafos:

«En el frente de Aragón—dice «El Socialista»—no han faltado armas».

He aquí una verdad a medias. Efectivamente, en el frente de Aragón ha habido armas; pero, ¿podéis decirnos qué clase de armas eran esas? ¿Puedo saber quién es el informador de «El Socialista»? Porque es de suponer que alguien le ha informado pues de no ser así, «El Socialista» no se permitiría motejar nuestra obra, nada menos que con el injusto calificativo de catastrófica.

Y por último, para que «El Socialista» convencido de que su informador, es un embustero o algo peor, yo me complazco en invitar a que se desplace un redactor imparcial de ese periódico y que observe y estudie nuestra obra, la obra del Consejo de Aragón.

Cancionero

El deber

Deturieron al espía con órdenes y con planes. En un Consejo de Guerra a muerte le condenaron.

—Sortárcmos el piquete y el oficial a su mando. El oficial elegido avanza con firme paso.

Cerros de diez fusiles diez balas van encerrando diez dedos en diez gatillos, suavemente se han doblado; y los diez disparos juntos forman un solo disparo.

El espía, contra el suelo se dobla como un quíñapo. El oficial se le acerca.

Le dá, en la frente un balazo ¡Seguro « tiro de gracia » dado con segura mano!..

A España republicana dá un riva, que los soldados contestan con otro riva llenos de fé y entusiasmo.

Por delante del espía van las tropas destilando.

El oficial se arrodilla junto al sangriento quíñapo y con manos temblorosas le coje al muerto una mano.

¡Como si fuera una flor se la lleva hasta los labios, besándola con un beso dolorosamente largo!

Como todos se sorprenden dice a todos: ¡Es mi hermano!

MIGUEL ALONSO SOMERA

VICIOS

Es vergonzoso e impropio de los momentos en que vivimos ver a los jóvenes cobardes entrar en las librerías y establecimientos de libros, a comprar novelas POR NOGRAFICAS, en vez de comprar libros sociales o sexuales para aprender algo de lo mucho que ignoran.

La literatura pornográfica (si es que eso se puede llamar literatura) debe ser combatida en toda la España leal como uno de nuestros mayores enemigos, quizá de los peores, pues con la prostitución, son los enemigos que más bajas vistas nos han hecho hasta la fecha. Las novelas pornográficas son las que acostumbran a las

personas a los vicios solitarios a las aberraciones sexuales, por todo lo que leen en estas novelas solo sirve para degenerar y atenuar el organismo, sacando a superficie todo lo que el hombre encierra del salvaje y cruel, y después engrosar las filas de la «ligión de hombres sombras», ligión que la integran seres pervertidos y trastornados por abusos del placer, que envejecieron a edad temprana, los cuales, no cuidaron de no tener hijos, y han traído al Mundo, seres que se conocerán el dolor y el sufrimiento a causa de que sus padres han tenido un rato de placer en juventud, y él tendrá que mostrar al Mundo para vergüenza de sus padres.

Nosotros no podemos consentir que nuestra juventud que lucha en las trincheras, y de la cual ha de salir la nueva generación, donde recaerá el peso de las grandes construcciones que nuestra Patria emprenderán en un futuro no lejano, para mostrar al Mundo la obra constructiva de la Revolución española, sea una juventud enferma, la cual tenga que mirar con odio a sus padres, que si bien supieron dejarles un porvenir libre de la esclavitud del salario del pensamiento, les dejaron también una enfermedad de la que raramente y a costa de muchos sacrificios se sale.

Para luchar contra este enemigo, uno de los principales papeles le corresponde al Comisario. El Comisario debe velar por sus soldados en la retaguardia, igual que en el frente. Cuando su brigada batallón vayan a descansar, el Comisario debe prevenir a sus compañeros del peligro que les amenaza cualquier abuso sexual y debe alentarlos para que triunfen en la lucha que tendrán que sostener entre su instinto sexual y su salud; debe advertirles que por un minuto de placer, pueda perder su vida, no en el acto, que quizá fuere mejor, sino paulatinamente. La enfermedad irá evolucionando hasta quitarle la vida, una vida que es muy necesaria para nuestra Revolución y para nuestro futuro.

ANMO

Colectividad Obrera C. N. T.; García Hernández 15.—Alcázar

COMPAÑEROS:

No tireis los trapos ni el papel PORQUE VALEN DINERO

En los talleres donde se edita este semanario, compramos papel inservible y trajo viejo de todas clases, a precios elevados.

La economía de la ardua lucha que sostenemos exige que no se tiro nada, porque todo es necesario.

Rogamos a los talleres de sastrería, a las imprentas, a los Sindicatos y a todos en general, que se hagan oco de nuestra demanda y nos cedan en venta cuanto papel y trajo viejos tengan.

Para partidas de importancia, se nos pasará aviso y nos encargaremos de recogerlo.